

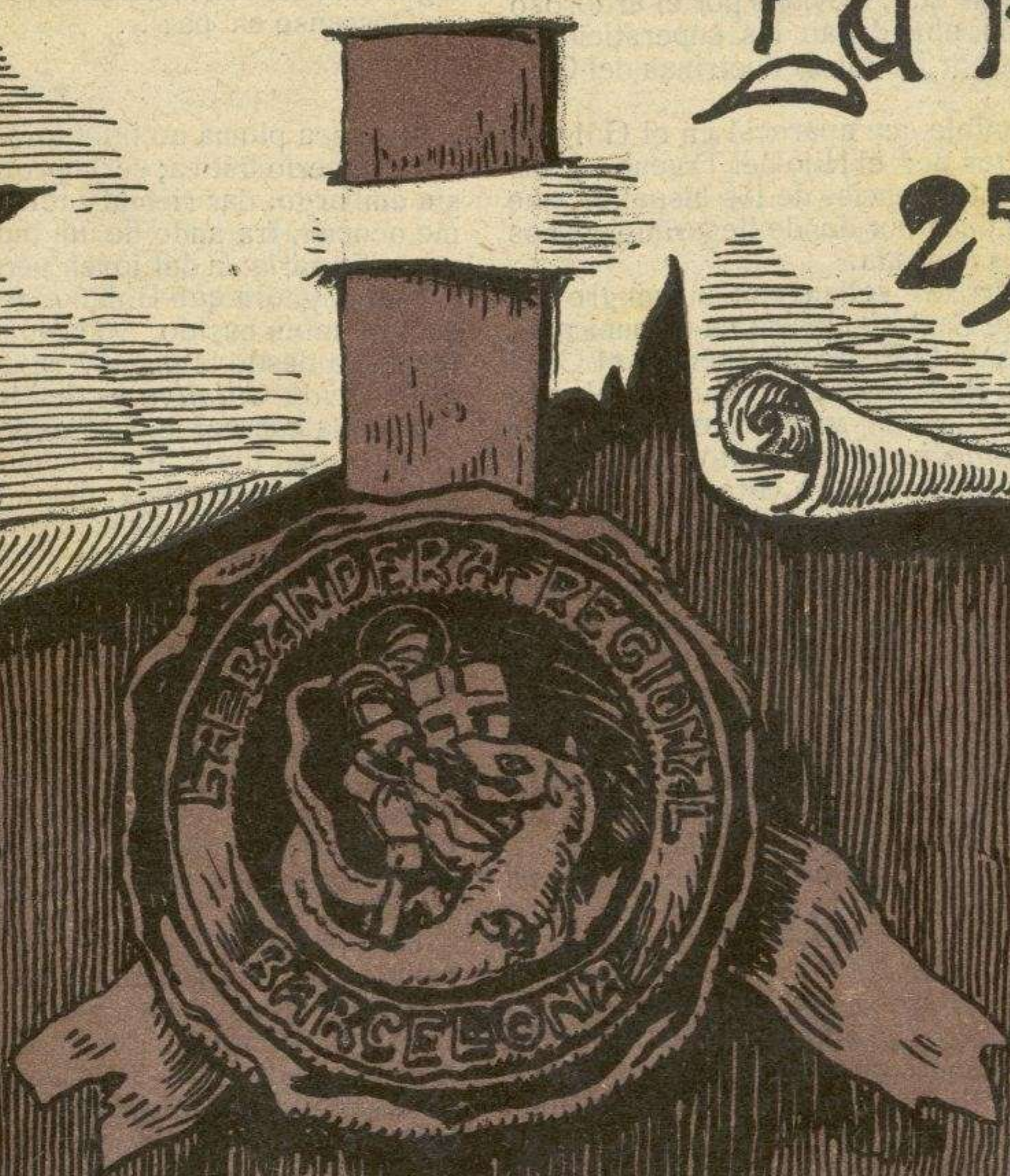
A D Jaime de Borbón



En el día de su
fiesta onomástica

La Redacción

25 Julio 1909



Fallecimiento de Don Carlos

¡Don Carlos de Borbón ha muerto!

¡La muerte está cebándose despiadadamente en nuestra amada Comunión!

Con honda pena, con profundísimo sentimiento que ha lacerado las fibras más delicadas de nuestro corazón, nos enteramos del fallecimiento del que fué nuestro Augusto Caudillo, Don Carlos de Borbón y Austria de Este.

Dominados por tan terrible impresión, que nos ha dejado completamente abatidos, hoy nos limitamos á comunicar á nuestros lectores la infausta nueva, llorando amargamente la desgracia que aflige en estos momentos á nuestra Comunión por la pérdida dolorosísima de su insigne Caudillo, gloria de la España Tradicional, adalid constante de la Religión y de la Patria.

El pueblo español, el pueblo que siente hervir en sus venas la sangre de los héroes de la Tradición, sentirá el alma lacerada. Los carlistas, al inclinarse respetuosamente ante el cadáver de su Jefe, envían fervientes plegarias al cielo en sufragio del alma del Egregio

Príncipe que ha sido en vida firme defensor de la Iglesia, el único que se ha confesado franca y netamente católico, enemigo de la Revolución.

El cadáver del Señor habrá recibido cristiana sepultura en el panteón de Trieste, al lado de los restos del conde de Montemolín.

Todas las autoridades carlistas y entidades de nuestra Comunión han mandado telegramas de pésame á Varese y de sumisión al Príncipe Don Jaime.

Nuestro querido Jefe Regional, cuyo retrato publicamos hoy en nuestras páginas, lo ha hecho también en nombre de los carlistas catalanes y de todas las entidades de nuestro partido en Cataluña.

LA BANDERA REGIONAL, que hoy honra sus páginas con el retrato del Heredero agosto del agosto D. Carlos, con motivo de la fiesta de Santiago, dedicará el número próximo al que fué gran Caudillo de la España tradicional.

¡El R... ha muerto! ¡Viva el R...!

se ligaron con un voto, llamado comunmente el *voto de Santiago*, por el que se comprometieron á hacer ciertas ofrendas á la catedral compostelana.

Pasados los años, España se liberalizó y ya en las Cortes de Cádiz, en las que se comenzó á sentir la influencia masónica, de una plumada se suprimió el *voto de Santiago*, que la piedad de sus reyes estableció, y los gobiernos de que fué víctima nuevamente esta noble nación no restablecieron.

Y España, que por su sin igual cruzada contra los sarracenos en defensa de su sacrosanta Religión mereció la corona de dos mundos, está pasando por las horcas del vilipendio, de la humillación y de la miseria.

Decayó la fe en el corazón de sus hijos, suplantada por la indiferencia religiosa con la escuela subsiguiente de error y de vicio. Y la que altiva se irguió contra todo el poder del Africa bravia, gime impotente, sujeta por el lazo en que, cautelosamente, le envolvió la masonería en confraternidad con el judaísmo.

Pero los cruzados que en el siglo XIX hicieron morder el polvo repetidas veces á la Revolución impía, continúan arma al brazo, dispuestos á volver á la lucha cuando lo demande el que, desde el alcázar del destierro, vela y ora impetrando los auxilios de lo Alto.

Y aunque los mestizos, bien hallados con las comodidades que el actual estado de cosas les proporciona, giman y lloren temiendo perderlas, y califiquen de imprudente su conducta, al sonar la hora en el reloj de la Providencia, clamando ¡Santiago! ¡Santiago! no faltará quien arrolle á la moderna morisma y salve á España, librándola de su degradante yugo.

ANGEL ANTÓN DE LA TORRE.

CRÓNICO

Ad memoriam

Quando todavía embargaba la tristeza nuestra alma y oprimía el sentimiento nuestro corazón; cuando aun balbuceaban nuestros labios la última plegaria por el que fué malogrado maestro de la cátedra y querido Jefe-Delegado del agosto señor Duque de Madrid don Matías Barrio y Mier, nuevamente la amargura invade todo nuestro ser por la pérdida irreparable del maestro de la pluma, por el dechado de periodistas católicos, por el émulo de Veuillot y de Vildósola, de Balmes y de Villoslada, en el sentir de un notable periodista español; por el insigne director del órgano oficial de la gran Comunión Católica-Monárquica don Benigno Bolaños Sanz.

Pérdida grande fué la que nos afligió ayer con la muerte del sabio catedrático; inmenso es el dolor que sentimos hoy por el fallecimiento del incomparable apologista.

Depositemos sobre la fría tumba del periodista insigne una corona inmarcesible de fervorosas oraciones. ¡Descanse en paz!...

Mi tosca pluma no intentará un diseño de su personalidad periodística; sería profanarla. Séame permitido, sin embargo, dar rienda suelta á los sentimientos que me ocupan, tratando de un punto interesante de su carrera literaria: la del joven periodista.

Nadie ignora que Bolaños tenía vocación al arte para el cual había nacido, vocación que se manifestó plenamente ya desde la primavera de su vida, puesto que *La Ilustración Católica* es testimonio irrecusable de lo que podía esperarse para el porvenir de aquel joven de 18 años que, libre de preocupaciones, con celo de apóstol y valentía de atleta, derramaba en las columnas de aquella notable publicación todas las luces de su inteligencia y las exquisiteces de su corazón.

Y aquel joven que á edad tan temprana se ensayaba en esgrimir sus armas contra los enemigos de la Religión Católica, llegó á ser campeón invencible de la más noble de las causas; y aquella luz tenue al principio y casi imperceptible, se agrandó hasta convertirse en astro refulgente de primera magnitud.

Y he aquí que si para los periodistas católicos es un dechado perfecto, como para los indiferentes una notabilidad periodística, para nosotros, los jóvenes que nos dedicamos á las luchas del periodismo, es un acabado maestro.

Su bondad de carácter, su actividad asombrosa, su religiosidad acendrada no podían permanecer impasibles ante la impiedad satánica que, cual torrente impetuoso, se desbordaba por doquier; su corazón sensible no podía desoir los ayes lastimeros de una patria que se hundía; y la lealtad de su alma noble no podía menos que estar al servicio de aquel caudillo, que era defender las gloriosas tradiciones que habían sido, desde su niñez, el objeto de sus amores.

Y se arrojó impávido á la lucha de las ideas con todo el entusiasmo de su alma y los alientos de la juventud; y aquel arrojo que algunos timoratos calificarían de temeridad ó que espíritus mediocres estimarían como

Al Príncipe D. Jaime de Borbón y de Borbón

Dos fiestas celebra el día de Santiago la España católico-carlista.

En la primera rinde homenaje de oraciones al Apóstol, Patrón de España, pidiéndole que la ampare contra la morisma liberal, más pérdida y temible que la derrotada en Clavijo por los héroes de la Reconquista, auxiliados por la flamígera espada del Hijo del Trueno; más cruel y alevosa que las cábilas que hoy provocan de nuevo la fiereza del león español.

En la segunda fiesta los tradicionalistas rendíamos tributo de lealtad y respeto al bizarro Príncipe D. Jaime de Borbón, pidiendo para él al Cielo larga vida y prosperidades que suavicen las amarguras del destierro.

Y porque consideramos á D. Jaime como legítima y consoladora esperanza de la Patria, la gran familia carlista se congregaba en este día con fiestas religiosas y veladas literarias, haciendo así pública manifestación de amor á sus principios, condensados en los tres santos lemas de la Bandera que ondea sobre el Palacio Loredán: *Dios, Patria, Rey*.

Haciéndose eco de esos nobilísimos sentimientos, LA BANDERA REGIONAL tiene el honor de elevarlos al hoy agosto Jefe de la Casa de Borbón, y de presentarlos, con la adhesión más respetuosa, al Príncipe D. Jaime, cuya bizarria y sereno valor, dignos de su raza, le han dado puesto eminente entre los Príncipes más esforzados y cristianos de la Historia patria.

El Hijo del Trueno

No fué el vano capricho de sus conciudadanos quien dió á Santiago el Mayor el sobrenombre de *Hijo del Trueno*, sino su Maestro que, viendo su fogoso amor y su ardiente deseo por la doctrina cristiana, le calificó y

designó con aquella denominación que tan bien le convenía.

El Hijo del Trueno fué para la España cuando le cupo en suerte venir á este noble suelo á predicar la buena nueva, con la potente voz y sonora palabra, fortalecida por el Espíritu de Dios, y á iluminar los ennegrecidos entendimientos de los que seguían las falsas doctrinas de la Roma pagana.

Sometida España al férreo y ominoso yugo del orgulloso pueblo romano, convertida por sus bellezas y encantos en colonia de recreo para los altivos patricios de Roma, claro es que había de sentir su influencia en todos los órdenes de la vida y, por lo tanto, de la refinada corrupción que reinaba en sus hijos.

El Cristianismo, que vino á realizar la revolución de las conciencias, enseñando una doctrina hasta entonces no escuchada, envía á Santiago á España, quien comienza á hacer prosélitos que, movidos por el ardoroso fuego de su predicación, abandonan las supersticiones gentílicas, trocándolas por las puras doctrinas del Crucificado.

Aquella luz inextinguible que apareció en el Gólgota es llevada á todas partes por el Hijo del Trueno, y sus rayos penetran en las inteligencias de los hispanos, que ven abrirse nuevos caminos por donde llegarán seguros á la felicidad por todos deseada.

Bien pronto los mártires sellan con su sangre los sublimes preceptos que Santiago les había comunicado.

En todos los puntos de la Península ibérica el Cristianismo sustituye al Paganismo; y ¿quién ha obrado tan grandes maravillas? ¿quién se ha atrevido con las águilas romanas, estableciendo un culto contrario al de los dioses? ¿quién ha levantado cátedra de la más pura filosofía que confunde la vergonzosa y epicúrea ciencia de los filósofos de Roma?

El Hijo del Trueno es el que ha ahuyentado de esta tierra la mentira y la corrupción porque en toda ella se oyó su voz que, como faro de luz vivísima, destierra las tinieblas de los más crasos errores.

Es más; la idea bendita de la patria, que siempre fué como ingénita en los españoles, fué robustecida por la idea sacratísima de la Religión, de tal modo, que estas fuerzas unidas dieron por resultante el intrépido valor y fortaleza de los cristianos hijos de España.

Y cuando el Apóstol Santiago había sembrado ya en ellos la semilla fecundísima de la fe, y ya no se hacía necesario desviarlos de su profesión guerrera, sino alentarlos contra la morisma, él mismo los anima á la lucha, y desde el Cielo dirige sus batallas, dándoles visiblemente aliento y fuerza, como sucedió en la batalla de Clavijo (1), de tal manera que muchas veces debieron á su particular auxilio la victoria en sus combates.

Por eso España entera le reverenciaba como á su principal salvador, y, entendiéndolo así nuestros reyes,

(1) Aunque la crítica histórica no la admite, es imposible arrancar del alma española la tradición de esta batalla.

un deseo de exhibición, es el que formó al atleta esforzado, al periodista insigne, al polemista consumado, cuya pérdida sentimos hoy tan dolorosamente.

El no miró nunca en los trabajos periodísticos su modestísima persona, que deseaba permaneciese oculta; pero su obra se presentó bien manifiesta porque la creía útil para la grandeza de los ideales á los que había consagrado su talento y su laboriosidad.

Ya veis, jóvenes entusiastas, y vosotros principalmente, los que acudís á las aulas para nutrir vuestras inteligencias que mañana han de dirigir la sociedad, el camino que debéis seguir si os sentís con la menor vocación para ello; acostumbremos al manejo de la pluma, que es como la varilla mágica que domina á las multitudes; seamos generosos, activos, laboriosos, con el corazón abierto á las grandes aspiraciones y á los nobles ideales, y, con la frente alta y la conciencia tranquila, miremos impávidos el porvenir.

Bolaños murió, pero su obra debe permanecer viva en nosotros; su afición al estudio y al trabajo debe movernos á intervenir, desde ahora y sin descanso, en la obra de regeneración que nos aguarda.

Para conservar dignamente su memoria es preciso imitar fielmente su ejemplo y practicar noblemente sus virtudes.

P. Y SERRA.

A Nuestra Señora del Carmen

Dedicado á la «Sociedad del Carmelo» de Los Villares (Jaén)

¡Blanquísima azucena
que al soplo celestial su tallo mece,
gentil lirio fragante
que en el monte Carmelo se aparece!
Oye al que ufano tus amores canta,
buscando en tu consuelo
lo hermoso de tu cielo.
Acoge entre tus brazos
al que gimé y solloza entre los lazos
del yermo mundo impío
y en hondo desvarío
á Ti va arrepentido.
De sus culpas implora los perdones
y cicatriza el corazón herido
Tú, que eres reina hermosa
de celestiales dones.
Y desde el cielo del amor divino,
en donde alegre moras,
benigna tiende tu celeste manto
y dulcifica las amargas horas
de su tristeza y llanto.

Inmaculada y Pura,
Madre del Verbo Eterno sin mancilla,
te evoca mi memoria
cual iris bello de eternal ventura;
divina maravilla
que anuncia un cielo hermoso
de una esplendente gloria.
¡Hermoso edén de celestial encanto!
Alienta á mi exaltada fantasía
y en armonioso canto
su amor puro y sincero
regalarte podrá el alma mía.
No ambiciono la voz grata y sonora
de amantes ruseñeros
cuando alegres saludan á la aurora
entre amorosas flores.
Ni el plácido murmurio
de límpida corriente,
ni el agua cristalina
de sonora fuente.

Tan solo al pronunciar, Madre bendita,
tu excelso y santo nombre
para cantarte ¡oh Virgen! necesita
de nueva vida el hombre.
Por eso si mi canto
va á Ti sin armonía,
no desprecies sus notas, Madre mía.
Aparta de este mundo
mi alma arrepentida,
que á tus plantas se ofrece,
y torna en gozo mi dolor profundo
Tú, que eres flor divina,
sencilla y peregrina,
que en el jardín de la virtud se mece...
Contemplo con asombro
tu dolor, Madre mía, tan profundo,
y miro por la cuesta, cruz al hombro,
á tu Hijo bendito;
y cuando suena con horror y espanto
de la agonía el grito
y el gentío aléjase iracundo,
bajo el brillo divino de tu manto
miro lucir la Redención del mundo.

¡La noche convertiste en claro día!
Pero aun más tu amor nos has mostrado,
que en viva llama ardía

por el divino fuego rodeado
en la cima del monte del Carmelo
el camino mostrándonos del cielo.

CARLOS PALACIOS.

Sociales

La lucha de clases.

Dignos son de estudio los gremios, pero más considerados conforme el subtítulo que encabeza estos renglones.

El cuadro está á la vista; no lo hemos de pintar ni describir; la lucha de clases es demasiado manifiesta.

Así, pues, más amigos de hechos que de palabras, pasemos en seguida al estudio de los remedios para dar fin á esta lucha, presentando además los frutos que la práctica haya dado á cada uno de ellos.

Los remedios modernos se concretan á esto: Jurados mixtos, Tribunales de conciliación, etc.

¿Resuelven los conflictos? Sí. Hasta el punto que después de una lucha sin tregua, con ensañamiento á veces por ambas partes, como último recurso se imponen, por más que den fin muy laboriosamente á la cuestión.

¿Frutos? Son momentáneos, lo cual revela unos remedios calmantes, no radicales, á la enfermedad. Que esto es así, patente está la prueba todos los días: la primera huelga como que fué sofocada, mas no las pasiones que la motivaban, y que con el tiempo se engríen, produce la segunda, más temible y formidable. La industria, que nos ofrece un sinnúmero de ejemplos de esta clase, cuenta cabalmente á esta como á una de las causas principales de su estado ruinoso.

La gangrena, la úlcera del odio social, á pesar de los Jurados mixtos, Tribunales de conciliación, etc., da aun muestras de vida. No son, pues, un buen remedio en toda la extensión de la palabra.

Los remedios antiguos hállanse en el gremio.

Este, que, como hemos dicho alguna otra vez, era uno solo para cada arte y oficio, regíase y gobernábase también por leyes, estatutos ú ordenanzas propios y especiales, según del arte ú oficio que se tratase. Estas leyes, estatutos ú ordenanzas estaban inspirados en un tal alto sentido de caridad cristiana que los derechos todos del patrono, así como sus deberes, se hallaban justos y específicamente señalados, lo propio que los derechos y deberes del trabajador. A tenor de esto, los capítulos concernientes á las relaciones entre el patrono y el trabajador ó aprendiz no tan sólo fijaban los derechos y deberes mutuos en todos y cualesquiera casos, mas también prevenían toda suerte de conflictos; por manera que una pequeña trasgresión, ya del trabajador ó del patrono, lo era asimismo de las leyes establecidas por el gremio.

¿Y bastaba esto? Si esto no bastaba, si las leyes no eran fielmente observadas, entonces no había más remedio, era preciso poner á la práctica lo prescrito por éstas. ¿Y qué es lo que prescribían? La deposición y separación; de tal suerte que era imposible ejercer jamás del arte ú oficio del gremio que expulsaba. Razón le sobra, pues, al insigne sociólogo español P. Vicent cuando dice que «toda conjura de los maestros ó de los obreros estaba prohibida y se castigaba severamente». Y no podía invocarse remedio; patronos y obreros se habían obligado á las leyes del gremio desde un principio y no cabía más que cumplirlas.

¿Frutos? Excelentes, satisfactorios. Es inútil hacer historia. Ni la huelga, que se considera justa dentro de sus legítimos límites, era conocida y posible. El verdadero Jurado mixto lo era el gremio. «La lucha de clases» eran palabras desconocidas.

Contribuía no poco al bienestar social de entonces, á aquella hermandad de clases que admira y en donde la invocada fraternidad tenía su natural asiento, la idea que le merecía al oficial de su patrono.

El nombre moderno *patrono* corresponde al de *maestro* antiguo. Pero ¡cuánta diferencia entre uno y otro! ¡Un abismo! El patrono antiguo en verdad era *maestro*; maestro en el arte ú oficio respectivo, que bien ganado se lo tenía después de haber cursado, digámoslo así, desde aprendiz, el trabajo manual en el taller y el intelectual en la escuela del gremio. Y además trabajaba al lado de sus oficiales, cosa nada extraña, pues no había hecho en su vida otra cosa que trabajar. Era, en una palabra, un modelo (y si no lo era las leyes á ello le intimaban), que predicaba con el ejemplo. El patrono moderno... ¡lo contrario! Ni es maestro, ni es nada; es decir, nada: es el capitalista, el monopolizador, eso. Por lo demás, ni le preocupa, después del negocio, el obrero, ni tampoco hay otra cosa por qué se desviva; no quiere entender en tales *zarandajas*.

¿Cuál concepto, en resumen, podía formarse el oficial de su *maestro* sino elevado, digno? Y en prueba de que se lo formaba que él era el primero en nombrarle para desempeñar los cargos más difíciles del gremio. ¡Cómo que le estimaba como su segunda Providencia!

Del concepto que le merece al *obrero* de su *patrono* ahora no hay para qué hablar. Nos lo tenemos sabido desde niños.

Se desean mucho y se encarece la necesidad de buenas leyes que protejan á trabajadores y patronos. No

hay que negarlo, es muy difícil que sustituya á la antigua una reglamentación tan hermosa, que produzca frutos tan sazonados como los de los gremios.

La semana próxima, Dios mediante, haremos algunas consideraciones acerca este interesante asunto.

F. X. M.

LA OBRA DE TODOS

«Lo que debe hacerse hoy es infundir en el pueblo la idea verdadera y exacta de lo que somos, darnos á conocer con sinceridad, y la fuerza de los acontecimientos nos indicará mañana cuál es el camino que hemos de seguir después de éste, y lo seguiremos.»

(Palabras de D. Carlos.)

Altamente consolador es ver la actividad extraordinaria, precursora de grandes y trascendentales actos, que ha de llevar á feliz término la gran Comunión Tradicionalista.

De algún tiempo á esta parte mucho se ha adelantado en el terreno de la propaganda, que ha de redundar en beneficio de nuestra santa Causa; mucha y más práctica piensa efectuarla en el transcurso del año actual.

Gracias á esta actividad el vergel tradicionalista florece de una manera asombrosa; y muchos que nos combatían porque no conocían nuestro programa, muestran simpatía hacia el partido que era el blanco de sus odios, el objeto de sus rencores.

¡Cuán prácticas y previsoras palabras son las que van al frente de este artículo para los que continuamos sosteniendo la lucha que contra el liberalismo empezaron nuestros antepasados! Prácticas, porque revelan un espíritu emprendedor capaz de afrontar las más grandes empresas; y previsoras, porque encierran una enseñanza que jamás debemos olvidar.

Doce años há que dichas palabras fueron pronunciadas por labios augustos, y hoy, con nuestra actividad y propaganda, confirmamos su aserto.

Nuestras legítimas autoridades han comprendido que era necesario *infundir en el pueblo la idea verdadera y exacta de lo que somos*, y al efecto procuran la organización del partido carlista para poder así propagar y hacer comprender nuestro programa con mayores probabilidades de éxito.

La Prensa tradicionalista cada día es más leída y numerosa, contribuyendo con su propaganda á darnos á conocer con sinceridad. Procuremos su sostenimiento y difusión todos los carlistas y convenzámonos de la eficacia de estas armas que las exigencias del tiempo han puesto en nuestras manos.

Por fin, nuestros Círculos y Juventudes, cada día más numerosos y repletos de corazones dispuestos, vamos á seguir el camino que la fuerza de los acontecimientos nos indique.

A coadyuvar á la organización que con tanto éxito han empezado nuestras autoridades; á sostener y propagar la Prensa tradicionalista; á fundar y robustecer Círculos y Juventudes carlistas *es lo que debe hacerse hoy*. Así, todos habremos contribuido al triunfo de nuestra santa Causa y todos participaremos del premio que Dios concede á los que luchan por el bien de la Iglesia, de la Patria y de la Legitimidad.

R. CENTELLAS.

POLITICAS

Los iracundos de «El Poble».

Vamos á escribir sobre un pequeño tema. El verano escasea en graves asuntos y no es cuestión de ofrecer al público amigo el periódico vacío. El periodista, ante la esterilidad de los sucesos, cavila, cavila... Y en un pequeño motivo halla, á veces, punto de apoyo para alzar un alto y gran edificio, aparentemente grande, al menos.

Creemos el asunto Vives-Gubern como cosa que pasó ya á la historia. Nosotros lo creemos así.

Pero, sea lo que fuere, ahí estamos. Ante la *lección de cosas* que representa aquel incidente vamos nosotros á escribir una *lección de palabras*, explicando cuatro ideas sobre *El Poble Catalá* y la turba de *intelectuales* que lo redactan, alrededor de Alomar y Pous y Pagés, polos contrarios del eje alrededor del cual gira parte de los nacionalistas catalanes.

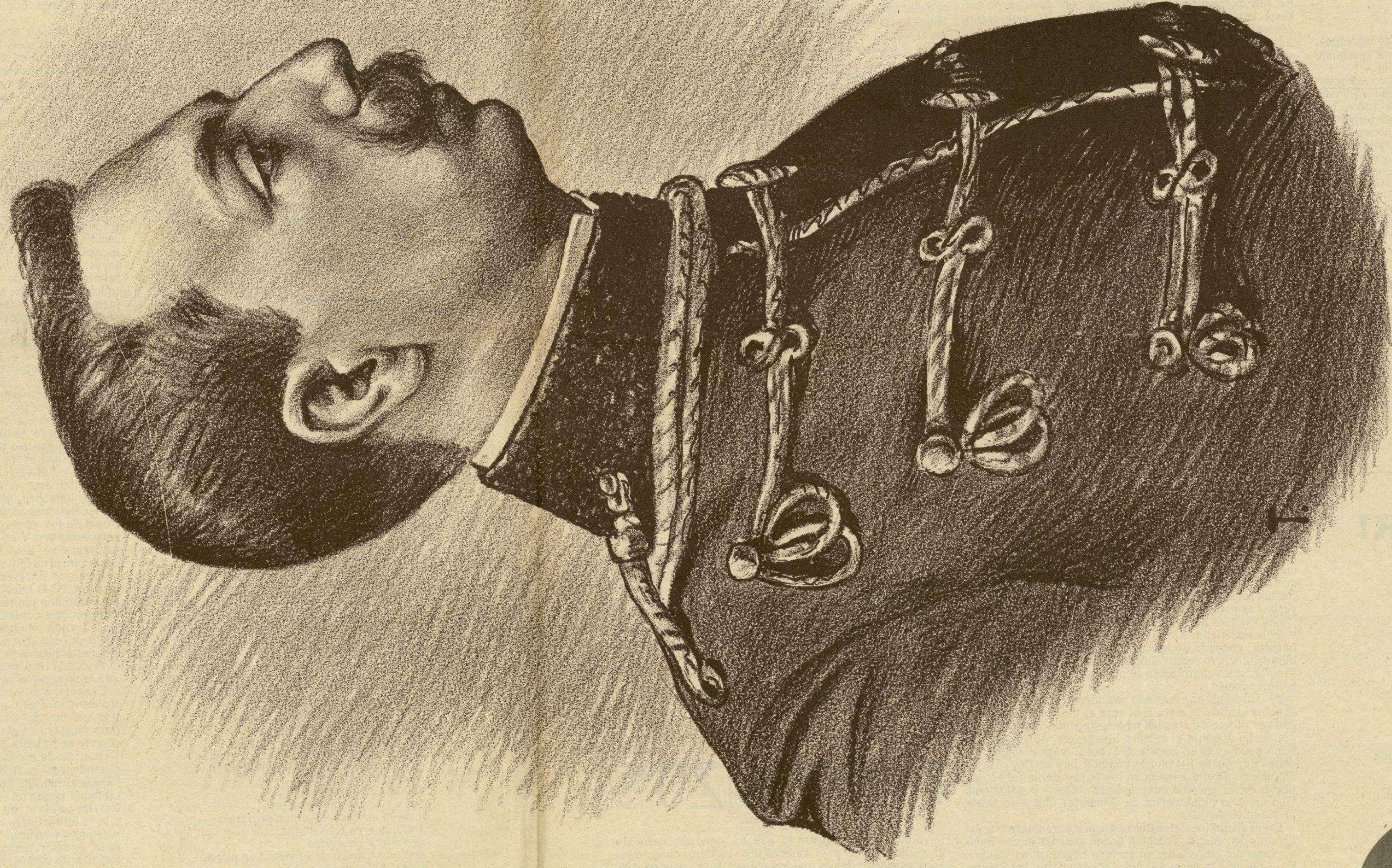
¿Cómo nació *El Poble Catalá*? De una doble riña por cargos, de una envidia ridícula á Cambó y á la «Lliga».

En ideas — todos nos conocemos — no hay diferencia alguna entre ellos y la «Lliga», y si la había era en contra de ellos mismos.

10 C.ÉNTS

LA BANDERA REGIONAL

10 C.ÉNTS



DON JAIME DE BORBÓN

VARIAS

Datos biográficos de «Eneas».

Era el insigne escritor carlista D. Benigno Bolaños y Sanz natural de Estables, pueblo del antiguo señorío de Molina de Aragón, en la provincia de Guadalajara. En el Seminario de Sigüenza, primero, en la Universidad de Zaragoza después, y últimamente en la Central de Madrid, había recorrido el vasto círculo de las disciplinas eclesiásticas, filosóficas y jurídicas, siendo a la vez teólogo, letrado y filósofo. El misterio de su inmensa cultura, de su ilustración extraordinaria, de su estilo gallardísimo y castizo, estaba descubierto.

La decidida vocación de Bolaños por el periodismo revelóse en él en edad muy temprana. Diez y ocho años contaba cuando hizo sus primeros ensayos en *La Ilustración Católica*, importante revista que entonces dirigía el célebre Pérez Villamil.

Fué más tarde uno de los fundadores del benemérito semanario *El Pilar*, en el que, bajo la dirección del inolvidable D. Manuel S. Pastor, dejó hermosas huellas de su peregrino ingenio, siendo saludado por todos como una legítima esperanza, que pronto se trocó en espléndida realidad al poner su pluma al servicio de *El Intransigente*, periódico que, en defensa de las ideas tradicionalistas, fundó y sostuvo el malogrado general carlista aragonés D. Francisco Cervera.

En 1888, los carlistas pensaron en tener en la Corte un periódico que fuera el órgano oficial de su Comunión, y desde el primer momento se contó con Bolaños como uno de los principales redactores de la proyectada publicación.

De lo que *Eneas* ha sido, de lo que ha escrito, de lo que ha hecho en *El Correo Español*, no hay que hablar. Con sus artículos y trabajos podrían formarse volúmenes sin cuento, y esos volúmenes constituirían la obra apologética del catolicismo más hermosa, perfecta y acabada en el terreno periodístico.

Para saber lo que valía *Eneas* basta leer lo que de él dice el diario republicano *El País*, con el cual el Sr. Bolaños había reñido cruentas batallas. Dice así: «Cordialmente lamentamos la muerte de este insigne compañero. Era un notabilísimo periodista. Ilustrado, honrado, de ágil, elegante y castizo estilo. Le leíamos siempre. Pocas veces estábamos conformes con su doctrina, nunca nos hastió, antes nos deleitaba por su amenidad y buen gusto. Algunas de sus doctrinas eran rancias; la forma siempre moderna; muy de su tiempo era el malogrado escritor, á quien estimábamos sin conocerle.

Otra buena cualidad tenía, aparte esa idealidad, foco de consecuencia y desinterés que admiramos siempre en nuestros mayores adversarios, y era la continencia en el discutir. Como todo hombre convencido, no apelaba jamás, para defender sus ideas, al procaz insulto, á la baratería que suele encubrir la falta de arte para difundir una doctrina.

Por sus escritos le conocimos únicamente y le estimábamos. Con pena, con muy sincera pena, damos la noticia de su muerte; que la del enemigo honrado y valeroso sólo el que es vil puede celebrarla.»

La embajada en Madrid.

Dice la Prensa que el personal de la embajada marroquí se levanta sumamente temprano. Algunos, antes de las cuatro de la madrugada, ya danzan por los pasillos del hotel. Unos se bañan y otros se dan abluciones más modestas. Las teteras y cafeteras que han traído, que son magníficas, están constantemente á la lumbre. Se han tomado más de media arroba de te mezclado con yerbas aromáticas.

Las noticias de Melilla produjeron honda emoción en toda la embajada. Apenas salieron los periódicos, el embajador, rodeado de los principales y del intérprete, se hizo traducir el relato ampliado de la escaramuza de Melilla. Otro tanto hacía el personal subalterno en sus habitaciones.

El Gobierno ha adoptado grandes precauciones para la seguridad de la embajada ante el temor de que puedan ser objeto de algunas manifestaciones de desagrado. Se ha doblado el número de agentes de orden público que hay en la puerta del hotel y por todas las calles que pasan los moros también hay mucha policía. De una confitería situada en los bajos del hotel se han hecho servir enorme cantidad de dulces y golosinas. Uno de ellos pidió turrón de Alicante, que dijo haber probado en Argelia.

En el recibidor del hotel hay constantemente varios agentes de policía. También hacen guardia en las habitaciones del embajador un esclavo negro y un askari. Para pasar á la parte del hotel en que están las habitaciones de los moros hay que pedir permiso.

Galería de Carlistas ilustres.

La Junta Directiva del Círculo Tradicionalista de Barcelona tiene en proyecto la fundación en dicha Sociedad de una Galería de Carlistas ilustres.

Los trabajos se hallan muy adelantados y podemos anunciar que en breve tendrá cumplida realización tan laudable proyecto.

Sabemos que son varias las personalidades de nuestra Comunión que se han ofrecido para costear los re-

tratos que habrán de figurar en dicha Galería, habiéndose encargado algunos de ellos á un notable pintor, los cuales están ya próximos á ser terminados.

La Junta Directiva, teniendo el propósito de que en la Galería figure el mayor número de retratos posible, nos encarga llamemos la atención de nuestros correligionarios que posean fotografías de algunos de los principales héroes tradicionalistas se sirvan remitirlas á la secretaría del Círculo de la Riera de San Juan, á fin de hacer la debida selección y entregarlas al pintor que se cuidará de reproducirlas al óleo, ampliándolas convenientemente.

El presidente del Círculo, nuestro querido amigo don Pedro Vives, y sus dignos compañeros de Junta, han tomado con verdadero empeño la idea, y, al efecto, se han dirigido á distinguidos correligionarios recabando su apoyo para una obra tan digna de elogio.

Las contestaciones no han podido ser más satisfactorias, siendo muchos los ofrecimientos que en tal sentido se han recibido.

Importantísimo

Bajo la presidencia del Jefe delegado, don José Erasmo de Janer, se reunieron las Juntas regional y provincial, del Círculo y de la Juventud para tratar de los actos que hay que hacer con motivo del fallecimiento de D. Carlos.

Se acordó que durante nueve días se rece el santo Rosario en sufragio del alma de nuestro augusto Jefe en el Círculo Tradicionalista. Turnarán en dicho rezo todas y cada una de las Sociedades carlistas de Barcelona.

También se acordó celebrar un solemne funeral, con oración fúnebre, en uno de los más espaciosos templos de Barcelona.

Asimismo se acordó suspender las fiestas proyectadas para el día de San Jaime.

LA BANDERA REGIONAL, en la imposibilidad de confeccionar rápidamente un número que fuese digno homenaje á la memoria de D. Carlos, ha preferido dedicarle el próximo, que será digno tributo rendido á la majestad del difunto.

Don José Font y Vilardelbosch.

En la madrugada del día 12 falleció en Vich el que fué nuestro amigo y correligionario don José Font y Vilardelbosch.

Era el finado uno de los carlistas más leales y prestigiosos de la comarca.

Natural de Taradell, tomó parte en la última guerra civil, siendo de los primeros voluntarios que sentaron plaza en las filas carlistas apenas iniciado el levantamiento, militando toda la guerra en el segundo batallón de Gerona á las órdenes de Auguet y Vila de Viladrau, de cuyos jefes fué siempre muy distinguido, alcanzando el grado de capitán y el mando de una Compañía de aquel aguerrido batallón, con el cual tomó parte en los principales hechos de armas de la pasada guerra.

Concluida ésta fué á establecerse en Vich, y como consecuente correligionario formó siempre al lado de las autoridades del partido, siendo uno de los más entusiastas en todas las manifestaciones religiosas y políticas que en dicha ciudad se han venido realizando desde muchos años; y bien podemos asegurar, sin exageración alguna, que fué el señor Font el alma del carlismo vicense mientras tuvo alientos su corazón varonil.

Buen ciudadano, honrado comerciante, fiel amigo, gozaba de grandes simpatías, no sólo entre nuestros correligionarios, si que también entre toda clase de personas. Cuando el voto de sus convecinos le elevaron al cargo de concejal de aquel Municipio cumplió intachablemente su cometido, mereciendo la consideración y aprecio de todos sus compañeros en la casa municipal.

La muerte de nuestro amigo fué tan cristiana como su vida, preparándose piadosamente para este trance, sufriendo con paciencia las graves molestias de su larga enfermedad y recibiendo fervorosamente los Santos Sacramentos.

Reciba la familia del finado nuestro más sentido pésame.

FOGONAZOS

Ya han visto ustedes á lo que ha quedado reducido el insano furor y el radicalismo espeluznante de las huestes macarrónicas que los chinos de la calle de Aragón han enviado al Municipio, con el infeliz Iglesias á la cabeza (quien, en menos que Lerroux se come un par de chuletas, se nos ha convertido en un delicioso *Noy de Tona*, con peor sombra y más mala pata que el inocentón rival de *Y-era-bó*).

A un pasteo digno de cualquier burgués hojalatero, que, colocado al miserable nivel de unos malos cómicos, nos van á salir más caros que los grandes maestros de la escena. Porque ellos no serán capaces de hacer nada provechoso; pero tragones... ¡no van á dejar ni el reloj!

En ideas catalanistas, Prat de la Riba fué el inventor de la palabra «Nacionalitat» aplicada á los asuntos candelentes; él, el legislador del nacionalismo en *La Nacionalitat Catalana*, Cambó y demás ligeros eran, son y han sido los que menos han vuelto atrás en atrevimientos de ideas y en radicalismo de reformas.

En ideas sociales no sólo son aquí los conservadores los *sociolófilos* (como lo fueron Silvela y Maura en Madrid, los católicos en Bélgica y Alemania, los legitimistas en Inglaterra), sino que toda *obra social* que representa dinero, sacrificio y trabajo la han organizado las derechas. *El Poble Catalá* no ha dado un centímetro ni un minuto á los trabajadores directa ni indirectamente por medio de sus hombres.

En ideas religiosas ¿no sabemos todos lo que piensan—y sobre todo lo que hacen—los de *El Poble*, á excepción de uno por mil de sus secuaces? ¿Se figuran que no sabemos quiénes cumplen ó no cumplen con la Iglesia, lo menos aparentemente; quiénes se casan, se bautizan y comulgan *hasta cada día*, y quiénes mandan sus hijos á los colegios religiosos, negando todo recurso á las escuelas neutras, siquiera lo sean tan parcamente como la del Mont d'Or, en la Bonanova?

Y en ideas republicanas, no sólo sabemos que en la «Lliga» hay muchos que las tienen, sino que sabemos más: que han tenido que pasar meses y más meses después de la separación para que se declarasen republicanos los separados de la «Lliga».

*
**

No había la menor causa, en el terreno de las ideas, de discordancia con unos compañeros que pensaban igual que ellos, ó más radicalmente que ellos.

Pero ¿la había, quizás, en cuestión de procedimientos? ¿Sería que la «Lliga» era temporizadora y casi dinástica, á su manera? Pero ¿no sabemos todos que este criterio acomodaticio y este casi ministerialismo estaba escrito claramente en uno de los artículos de los Estatutos de la «Lliga» y que estos Estatutos fueron redactados, alabados y canonizados, entre otros, por algunos actuales jefes del movimiento izquierdista?

¿No sabemos todos cómo Domenech y Montaner se entendía con Polavieja, dinástico y guerrero? ¿No sabemos todos cómo Carner—el conservador Carner—recibía y era recibido por ministros y subsecretarios?

¿No sabemos todos cómo los hoy nacionalistas exigieron, al fundarse la «Lliga», que ésta, sin ser monárquica ni republicana, aceptase simplemente cualquiera reforma, cualquier ofrecimiento y hasta simplemente cualquiera esperanza por parte de los gobernantes, fuesen quienes fuesen?

¿Cómo, pues, iban á separarse de una Sociedad por cumplir ella las Bases sobre las que ellos mismos la habían fundamentado? ¿Esto hubiera sido separarse de sí mismos! Y en verdad que, aunque nos tienen acostumbrados estos señores á absurdos continuos, no creemos que pudiesen resolver el tal problema...

Ya veremos en otro artículo cómo y de qué manera se las compusieron los hombres de *El Poble*.

REBEC.

¡HORROR!

Al conde de Romanones le van á alzar... ¡detente, lengua! no crea el lector que vamos á abusar de su paciencia.

Pues es el caso que para realizar tan loca idea están ya hechos los diseños y está en ajuste la piedra, el bronce, la cal y el barro para alzar... ¡detente, lengua! no crea el mundo, repito, que abuse de su paciencia.

Por supuesto, que el lector que á estas horas no comprenda de qué se trata será señal de que su mollera es aún más dura que el bloque en el que grabar se intenta la figura del buen Conde con su rostro y su cojera.

¡Romanones «estatuado» en mármoles! ¡Buena idea!

Desde hoy no habrá un español, por mal español que sea, que no tenga la esperanza de ver su efigie de piedra, que, en el rodar de los tiempos, en la ciudad ó en la aldea, en columna mingitoria á la postre se convierta; que así suelen acabar todas las glorias de pega.

MARIO.

Y que no fueron moco de pavo... republicano las merecidas lindezas con que le obsequió al *Noy* el *bueno* de Layret, contestando con verdades como puños á la insulsa verborrea del director de la escena lerrouxera. Porque donde no hubo verdades hubo estocadas como la de que Iglesias (que no cree en Dios) se alió con el difunto Cardenal Casañas para «reventar el presupuesto de incultura municipal».

Y esto claro que no es verdad, pero desconcierta ¡vaya si desconcierta!

Como que desafina.

El Liberal de Barcelona, que, como en todas partes, es un desdichado majadero, dice que «los únicos que quieren la guerra con Marruecos son los carlistas».

Si en vez de ser contra los moros de allá, fuese contra los que nos deshonran acá, estaría en lo cierto el colega que tiene la sesera en donde los monos las callosidades isquiáticas.

Entonces sí que vería cómo andan derechos Romanones y demás *Sidis* y *Mahomeds* y *Caidis* que anidan entre cristianos para mengua y baldón de la gente blanca.

De rostro y de conciencia.

De todos modos, piense el diario trustero que la hoja toledana de los caballeros dice: «No me saques sin razón, ni me envaines sin honor.»

Y las que han usado los políticos de *El Liberal* ó dicen: «Viva mi dueño», ó exclaman: «Voy con Le-rux».

Y que aquélla ha estado alguna vez en nuestras manos y ésta nos ha repugnado hasta maldecirla.

Y... á callar, quincenarios de la política; á callar.

Tenemos un *gobernaor* que vale lo menos por diez. Sobre todo al peso.

El *gallardo Ossorio*, que tiene aficiones de *self-mariscal*, y que ya cuenta con infantería, caballería, bicicletería y varias otras *erías*, quiso revistar sus macabras fuerzas, ordenando una gran *parada* y *fonda* (la fonda para él) en el Parque.

Y el caprichito de D. Angel Montgolfier dejó á Barcelona sin vigilancia algunas horas.

No; ya sabemos que para el caso es lo mismo que la hubiera como que no la hubiera; porque no se iba á hacer ni más ni menos. Pero el caso tiene *gracia* y hasta tiene... *San Gervasio* y *todo*.

Mas por si esto fuera poco, ha ofrecido al Capitán General ¡nada menos que al Capitán General! montar con sus fuerzas las guardias de la Cárcel y Tesorería de Hacienda, si le precisa, *por mor* del envío de tropas á Melilla.

Hasta con *Santiago*, glorioso patrón de la Caballería española, se atreve Osorio. (Le quito una *s pa* que rabie.) Lo que dirá él: «En cuanto á fuerzas ¿el Capitán General? ¡*Ta day*, pobreza!»

Todo será que no le den un disgusto; no el Capitán General, sino los juecesitos de Barcelona, que ya le han enseñado — con toda razón — de que con la toga no se juega.

¡Duro con la melopea, jueces dignísimos! La independencia del poder judicial debe estar por encima de esos cargos políticos que hoy los tiene uno y mañana huno también.

¡Cáspita con el güergano, qué mal suena!

¿*Verdá* V.P?

Nakens, el encubridor de Morral, preguntado por un periodista sobre el porvenir del partido republicano, dijo lo siguiente:

«Hay republicanos de Costa, de Lerroux, de Blasco, de Soriano, de Sol y Ortega, Estévanéz, Vallés y Ribot, Melquiades Alvarez...»

Y en cuanto á tendencias, los hay federales solidarios, radicales de dos ó tres grupitos, conservadores, nacionalistas, progresistas... y ¡qué sé yo cuántas más!

Ahora, respecto á la buena armonía que reina entre sus prohombres ó aspirantes á jefes, ya es otra cosa. Azcárate piensa mal de Sol y Ortega. Azzati odia á Soriano y vice-Azzati.

Sol y Ortega siente muy leve afecto por Lerroux. Lerroux, entre los deportes de que goza en el destierro, figura el de alegrarse de los desastres que hacen á Sol en Barcelona.

Melquiades es un republicano... relativo.

¡En una palabra: que de una asamblea de estos hombres no quedaban ni los rabos!»

No se puede negar que siendo Nakens de la familia, conoce bien el paño.

¿Comentarios?

Que los hagan los periódicos *trusteros*, que tantos días se han ocupado de la desaparición del carlismo dándole por muerto.

Pero sólo contestamos con el poeta:

Los muertos que vos matais gozan de buena salud.

Homenaje de los Requetés á D. Jaime de Borbón.

El domingo pasado, á las cinco de la tarde, en el Círculo Tradicionalista de San Martín de Provencals, tuvo lugar el homenaje dedicado por los Requetés á Don Jaime de Borbón.

En el preciso momento en que D. Carlos exhalaba el último suspiro, nuestro Director, Sr. Roma, en medio de centenares de jóvenes, abrió la sesión y ofreció los entusiasmos de los Requetés al egregio Príncipe.

El local presentaba hermoso aspecto, estando magníficamente adornado con plantas y flores, escudos y banderas, y destacándose en el fondo un precioso retrato de D. Jaime.

El espacioso salón de actos resultó insuficiente para contener el numeroso gentío, llenando éste las varias dependencias del Círculo, incluso el jardín.

El acto empezó á las cinco de la tarde, bajo la presidencia de D. Juan M.^a Roma, presidente de dicho Círculo.

En el estrado tenían asiento los representantes de los Requetés de Sabadell, Manresa, Pla de Cabra, Badalona, Borjas Blancas, Montroig, San Andrés de Palomar, Gracia, Pueblo Seco, San Martín y Barcelona.

Empezó la primera parte del programa con la Marcha de D. Carlos, ejecutada en el piano por un distinguido profesor.

El presidente del Requeté de San Martín leyó un bien escrito discurso, diciendo que los Requetés carlistas son los sucesores de aquellos héroes que en el año 1808 lucharon por la Patria y de los que más tarde combatieron contra la Revolución.

La bandera de los Requetés es la de las Patrias tradicionales.

Por eso la misión de los mismos es eminentemente patriótica, social y religiosa.

La tarea de los Requetés ha de tener por objeto la instrucción y la educación.

Los Requetés son algo más que agrupaciones de jóvenes entregados á honestas diversiones. Los Requetés han de ser una escuela para formar hombres creyentes, una escuela de hombres útiles á la Patria.

Este discurso fué muy aplaudido.

A continuación leyeron poesías los Sres. M. Gambús, de San Martín; J. M. Abad, de «La Margarita», de Gracia; J. Isern, del Patronato de Santa Madrona; J. Aguilar, del Requeté de la Juventud Carlista de Barcelona, y el joven R. Font, del Requeté de San Martín, leyó un discurso parlamentario del Sr. Roma que gustó mucho á la concurrencia, siendo todos muy aplaudidos.

La banda de cornetas de San Andrés de Palomar ejecutó la Marcha militar portuguesa y el himno de los infantes, y algunos jóvenes interpretaron varias piezas de canto y piano.

En la segunda parte leyeron poesías los Sres. José Ricart, Jaime Morera, Melchor Lluuró, Esteban Moliné y A. Carceller, de San Andrés; J. Parés, de Badalona; M. Ferrando, del Pueblo Seco; E. Auferil, de San Martín, y V. Centellas, del Requeté de Barcelona.

La banda de cornetas tocó un paso doble y el coro del Requeté de San Martín cantó el himno patriótico y unos couplets muy intencionados.

El señor Roma, en nombre del señor Jefe Regional, pronunció un elocuente discurso de gracias, dedicando frases de elogio á los Requetés.

Dijo que por encargo del señor Jefe Regional se está redactando un reglamento general para los Requetés de Cataluña.

Explicó la misión que tienen los Requetés, que no es otra que la de instruirse y formarse para ser el día de mañana hombres útiles á la Religión y á la Patria.

Anunció que desde 1.º de Octubre empezará á publicarse un periódico que será órgano de los Requetés y estará redactado en catalán.

Ofreció las columnas del nuevo periódico á los individuos de los Requetés que quieran adiestrarse en el manejo de la pluma, que es una de las armas más poderosas de los tiempos modernos.

Recomendó eficazmente la propaganda de nuestros ideales.

El señor Roma cosechó muchos aplausos.

Al final se acordó enviar un telegrama á D. Jaime y un mensaje de adhesión á D. Carlos.

El acto terminó á los acordes de la marcha de don Carlos, en el piano, con acompañamiento de la banda de cornetas.

Después se bailaron algunas sardanas.

La fiesta transcurrió en medio del mayor orden y entusiasmo.

La Hacienda municipal en Barcelona ⁽¹⁾

(Conclusión)

No halagamos nunca las masas. Y porque no las halagamos al estilo lerrouxista, tampoco halagamos al comercio, al estilo conservador. La verdad siempre. Y la verdad es que, en bien de este comercio, de esta industria y de este pueblo, han de aumentarse los ingresos del Ayuntamiento, sacrificio que será muy pequeño bien estudiado y cuyos frutos serán inmediatos y sanos.

Entonces podría hacerse un Presupuesto verdad y moderno; verdad, porque nada habría de gastos superfluos; moderno, porque podría atenderse á toda necesidad.

He aquí la base de distribución:

Por intereses y amortización de empréstitos	7.000.000 pesetas
Por Cupo provincial y al Estado (cárceles, encabezamiento de Consumos)	6.000.000 —
Por empleados	6.000.000 —
Por censos, etc.	1.000.000 —
Instrucción (hoy 1.144.000)	9.000.000 —
Beneficencia (hoy 1.334.000)	2.000.000 —
Imprevistos	2.000.000 —

XI

Acercándose la implantación de la ley de Administración local, quizás podrá llegarse á un Presupuesto Ideal de 42,000.000 sin recurrir á nuevos sacrificios, sacrificios bien ligeros para el contribuyente si el Ayuntamiento le hace tocar en seguida los frutos multiplicados de su desprendimiento.

He aquí, pues, un nuevo deber del Ayuntamiento que hoy administra, pues él debe preparar una perfecta organización de Hacienda Autónoma para Barcelona, y ver además si esto lo puede conseguir sin nuevos gravámenes, que, no por ser sencillos y poco costosos, dejan de ser gravámenes al fin.

Esto no se conseguirá si los hombres que hay en el Ayuntamiento no son activos, enérgicos y entendidos. Entendidos: para que sepan á qué atenerse en estas tareas difícilísimas de Hacienda y de organización, entendidos en teoría y prácticamente. Activos: porque con la buena voluntad sola no se saca nada y en el actual momento municipal se necesita una labor continua, persistente, incansable. Enérgicos: pues las medidas á adoptar requieren energía, valor, no espantarse. Han de tocar el personal; han de dirigirse al contribuyente.

Si así lo hacen, saldrán victoriosos de todo: del empleado, del contribuyente y del Gobierno.

Los seis ó más meses de vida de este Ayuntamiento deben ser, pues, de labor muy complicada. Cumplan los ediles su deber, que para que lo cumplieran les mandó el cuerpo electoral al Municipio. Si vegetan y van pasando días y semanas hablando, sin hacer sentir sus iniciativas, su influencia y sus esfuerzos, no solamente en cosas políticas de relumbrón, sino en cosas ocultas y hondas, como la Hacienda y demás; si han ido allí sólo por pasar el rato y no para trabajar, demostrando que donde van los políticos va la inercia, la dejadez, la holgazanería, la inacción, ¡ah! entonces los barceloneses habremos de trazar nuevos rumbos y buscar por otros caminos la regeneración de nuestra Hacienda municipal.

JUAN M.^a ROMA.

(1) Fueron escritos estos artículos hace ya algunas semanas, como han podido ver nuestros lectores. Posteriormente han publicado los ediles de Barcelona dos proyectos, que la opinión ha aplaudido, y que ya previamente habíamos señalado nosotros; nos referimos al artículo del concejal Sr. Rogent en *La Veu de Catalunya* abogando por la supresión absoluta de la Guardia Municipal tal y como nosotros la defendimos, y al proyecto, firmado por todos los grupos del Consistorio (catalanistas, radicales, republicanos), sobre un empréstito de 8 millones para edificios escolares, con el doble fin económico (no pagar alquileres) y pedagógico (buenos locales), medida que anteriormente también en estos artículos habíamos defendido.

Esto prueba que los carlistas también somos iniciadores de grandes reformas radicales, que la opinión aplaudiría, y que nuestros correligionarios en el Consistorio hubieran desempeñado un buen papel en beneficio de Barcelona.

LA BANDERA REGIONAL



DON JOSÉ ERASMO DE JANER

Jefe-Regional de Cataluña